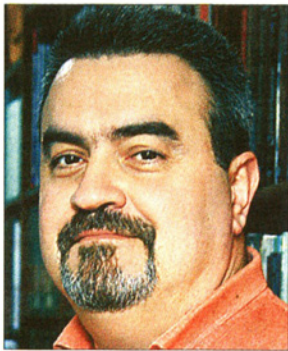


IMAGEN DIGITAL



TERCER PREMIO: 'RASCA-CIELOS'. Javier Muñoz, Muxika, Vizcaya.



Javier Muñoz.

El único disparo de Javier Muñoz

A. P.

“¿Por qué se llama rascacielos a esa porquería de edificios que se hacen en algunas ciudades de nuestra costa?”, se preguntaba en el correo Javier Muñoz, tercer premio.

Su primera diapositiva la hizo en 1969 y llegó un día que se aburría con la cámara analógica. “Con la fotografía digital amplió miras. Última-

mente le dedico muchas horas, sobre todo sentado frente al ordenador”, explica Muñoz, de 51 años, nacido en Bilbao.

La fotografía ganadora le salió a la primera; un día de abril del año pasado en la planta 15ª de un edificio de Benidorm. “Me pareció que podía tener un mensaje; después, con el Photoshop, hice algunas correcciones de colores, niveles y de la perspectiva”. Usó una

Nikon Coolpix 880 para mostrar como “estos monstruos llegarán a rascar los cielos si no ponemos freno a la construcción”, afirma Muñoz.

Muñoz, empleado de una caja de ahorros, es un miembro activo de la comunidad de aficionados a la fotografía Ojodigital.net. Muñoz tiene su propia página, que le permite almacenar sus imágenes.

● www.bxifloro.ojodigital.net

Para el jurado ya no existen diferencias entre la imagen analógica y la digital

R. C.

El jurado del concurso, formado por los mismos tres fotógrafos de EL PAÍS que el año anterior (Marisa Flórez, Joan Sánchez y Antonio Espejo), ha visto la evolución del concurso y de sus participantes. Si en el año 2003 les sorprendió la calidad de las imágenes enviadas, en esta edición, mantenida la calidad, destaca que no hay diferencia apreciable entre imagen analógica y digital.

Marisa Flórez, redactora jefa de fotografía del diario, resaltó la importancia que aún tiene el blanco y negro en la fotografía, “que, aunque sea digital, sigue aportando una fuerza y un dramatismo que muchas veces no se consigue con una de color”.

Sánchez, acostumbrado a escoger el material gráfico para el periódico, envió en algunos casos la actualidad informativa de las imágenes enviadas por los concursantes, que bien hubieran podido encajar en las páginas del diario EL PAÍS.

Antonio Espejo, fotógrafo y redactor de este suplemento, destaca cómo los originales digitales y los que han sido escaneados de una copia analógica “son prácticamente imposibles de distinguir en un concurso donde se envían las imágenes por e-mail”.